

Atramentum

Paseando por un parque cualquiera,
de una ciudad cualquiera,
me doy cuenta de que existe
solamente una palabra
para definirme
cuando estoy contigo.

Indeleble.

No me malinterpretes,
no pretendo ser hierro al rojo arrojando tu piel,
no quiero dejar en ti
rasguño, marca, cicatriz y
mucho menos, herida
(mortal no, al menos).

Y aunque ñe prometo ñe apuntar de lleno al corazón,
procuraré enredarme con tu mente,
dibujar alas a tus ideas y dinamitar tu razón.
Pretendo ser guerra y oasis,
sonrisa, caricia, mordisco y,
por qué no, dulce recuerdo.

Quiero mis labios repartidos por tu cuerpo,
colmillos acariciando tu cuello
y que cada mañana o noche que te mires al espejo,
recuerdes por dónde anduvieron
regocijándose
mis deseos.

A n d u v i e r o n...

Hablo en pasado, lo sé,
Porque la tinta aunque sea indeleble,
también acaba por ceder al tiempo sus partículas,
y poco a poco va perdiendo fuelle,
rompiendo formas,
dejando al final solo una sombra
difuminada.



Pista moteada
de aquello que quiso,
pero no pudo
porque no era,
ni debía ser.

Da igual,
a veces pasa,
la revolución dura apenas días, horas, minutos
o incluso,
cabe en un solo segundo.
Suficiente es un *tic* para cambiar,
drásticamente,
el *tac* del mundo.

Suficiente es una gota de tinta
para dejar huella inevitable
mente perceptible.
inconfundible.

Quizá sea porque la autenticidad sobrepasa
lo mundano,
o porque lo mundano se vuelve cotidiano
y desaparece.

Yo espero no hacerlo
¿Lo harás tú?

Muérde(me).